

Tres experiencias 'eléctricas'

Una empresa consolidada, una 'start-up' y un particular explican las ventajas que les aporta su apuesta por el vehículo eléctrico. En este aspecto, se deben tener en cuenta las ayudas del Plan Moves III procedentes de los fondos europeos y la financiación que ofrece BBVA, que además dispone de un comparador en su 'app'

por Víctor Fúser



JORDI ALONSO. GRUP LA PAU

Un transporte sanitario sostenible

Grup La Pau, dedicado al transporte sanitario en Catalunya desde hace casi 40 años, dio un gran salto en plena pandemia cuando ganó un concurso del Gobierno vasco para cubrir las zonas de Álava y Vizcaya, triplicando su volumen y pasando de 350 a 1.200 trabajadores. "Además de nuestra trayectoria y calidad asistencial, uno de los puntos que tuvieron más peso fue nuestra apuesta decidida por el vehículo eléctrico", asegura Jordi Alonso, director financiero de la cooperativa.

En este sentido, cuentan actualmente con 427 vehículos sanitarios, de los cuales 116 son eléctricos, con unas autonomías que van de los 160 a los 400 kilómetros y que usan sobre todo para la prestación de servicios no urgentes y preventivos. "Hemos demostrado que se puede aplicar la movilidad sostenible al sector de las ambulancias. Eso sí, debes planificar muy bien la gestión de flotas, los horarios y puntos de recarga, así como los pesos. Por eso, de momento no pode-

mos usar ambulancias eléctricas para los servicios urgentes", añade.

El objetivo de Grup La Pau es seguir con el proceso de electrificación iniciado, para el cual han recibido el apoyo financiero de BBVA. "En un contexto de emergencia climática no tiene sentido no plantearse las cosas de esta manera, recalca Alonso, que también explica que han instalado placas solares en sus sedes para que parte de la recarga provenga de fuentes energéticas renovables.

DAVIDE BREA. PLAZY

Una 'start-up' con impacto positivo

Cuando Davide Brea, gallego afincado en Sabadell, decidió que quería dejar su trabajo estable y emprender un proyecto personal, tenía claro que debía estar ligado de manera indisoluble con la sostenibilidad. Por eso, cuando puso en marcha Plazy en el 2020, un servicio de limpieza manual de vehículos a domicilio, apostó por el uso de vehículos eléctricos, productos ecológicos y empleo de calidad.

Cuando un usuario solicita a través de la app un servicio de limpieza, los

especialistas de Plazy ('los plazers') utilizan un quad eléctrico para desplazarse al lugar donde está aparcado el coche, con todo el material necesario en el baúl. "Tienen una autonomía de entre 120 y 140 kilómetros pero, además, nuestro algoritmo está diseñado para optimizar las rutas, de tal manera que los servicios sean lo más eficientes posibles", comenta Brea.

La evolución de la start-up, que ha quedado finalista en la última edición del Premio BBVA a la Innovación en

Sostenibilidad Medioambiental, demuestra que el modelo es válido. Comenzó en Sabadell, luego se fue abriendo a otras ciudades del Vallès hasta que ha dado el salto a Barcelona. "En lo que va de año ya hemos hecho los mismos servicios que en todo el 2021 y nuestra previsión es facturar 300.000 euros, el doble que el año pasado. Ahora el plan es seguir creciendo en toda Catalunya y pasar de los 5 vehículos eléctricos en servicio a los 20 al acabar el año", avanza.



MANEL MARTORELL

Viajes por carretera sin emisiones

La mejor prueba de la satisfacción de la familia Martorell con su coche eléctrico es que han decidido comprarse otro. "Hace dos años que tenemos un BMW i1, que utiliza mi mujer para ir a trabajar de Teià a Barcelona, y le va perfecto. Son unos 60 o 70 kilómetros diarios, con una autonomía de unos 260 kilómetros, así que solo se necesita una carga completa a la semana", explica Manel Martorell. A raíz de la buena experiencia, decidió comprarse un Tesla Model Y para utilizar en su

actividad laboral –tiene una empresa comercial– y afrontar uno de los grandes retos para un coche eléctrico: los viajes por carretera de larga distancia.

Y, según Martorell, el resultado sigue siendo positivo: "Viajo mucho a Zaragoza, Bilbao y Madrid y el coche me va perfecto, aunque debes cambiar el enfoque al que estabas acostumbrado, para planificar la ruta en base a los puntos de recarga ultrarrápida disponibles y añadir una hora más al tiempo de viaje", comenta. Cuando viaja a la

capital aragonesa, por ejemplo, solo debe asegurarse que el hotel donde se aloja tiene punto de recarga.

"Estoy muy satisfecho, porque las sensaciones de conducción son fantásticas y porque sé que estoy contaminando menos", destaca. Eso sí, considera que aún falta bastante para que el coche eléctrico pueda dar un salto masivo, porque faltan facilidades para animar a los conductores, como menos trámites para las ayudas y más puntos de recarga.